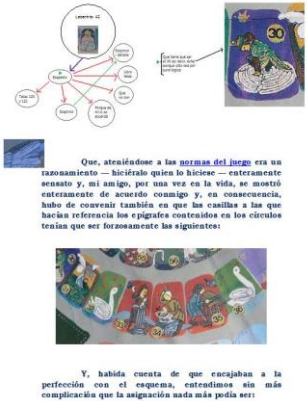
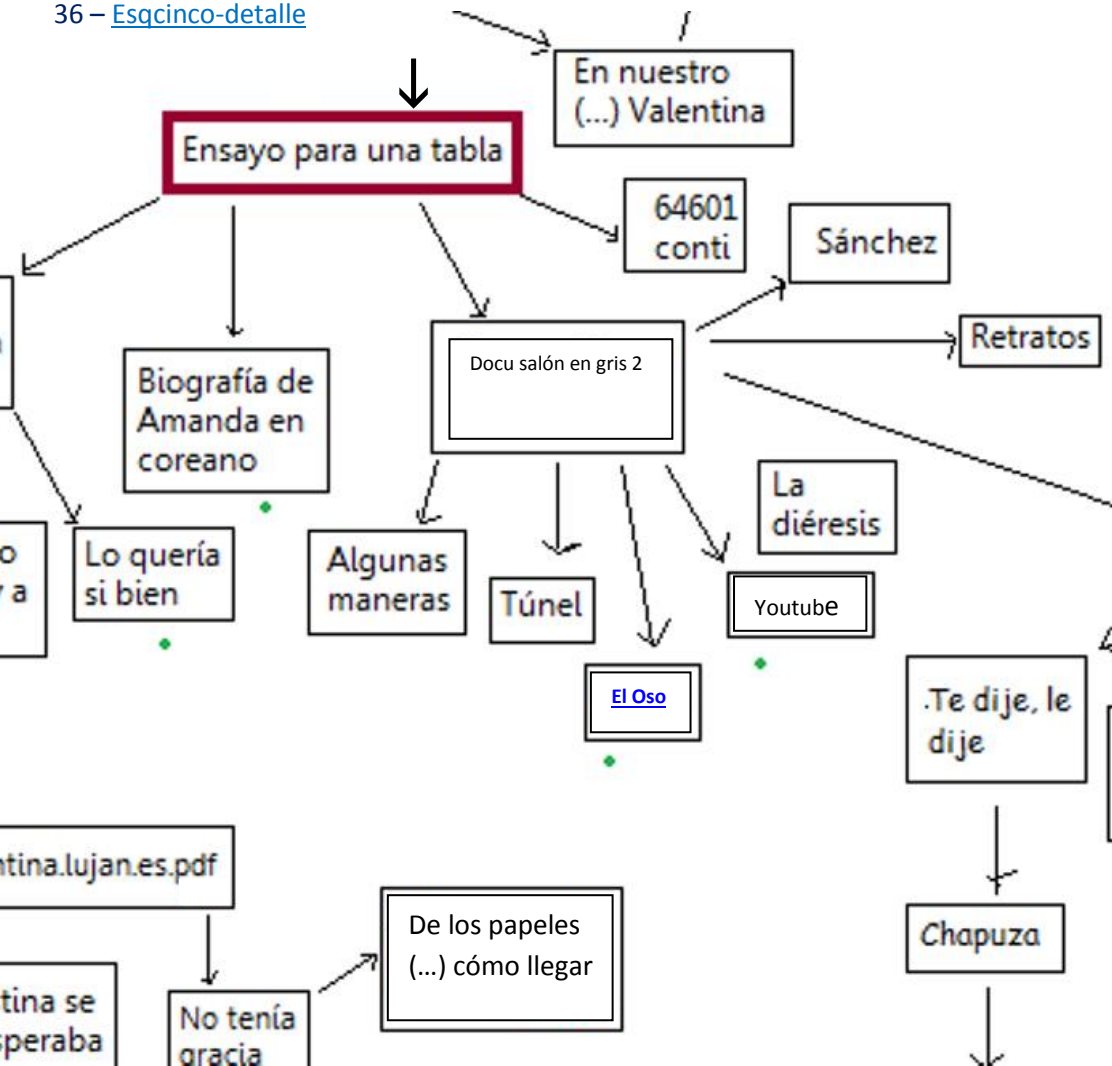


Que, ateniéndose a las normas del juego era un razonamiento — hiciéralo quien lo hiciese — enteramente sensato y, mi amigo, por una vez en la vida, se mostró enteramente de acuerdo conmigo y, en consecuencia, hubo de convenir también en que las casillas a las que hacían referencia los epígrafes contenidos en los círculos tenían que ser forzosamente las siguientes:

Y, habida cuenta de que encajaban a la perfección con el esquema, entendimos sin más complicación que la asignación nada más podía ser:

36 – Esqcinco-detalle